

TEMA: LOS MALOS NEGOCIOS.

INTRODUCCION:

Todos en nuestras vidas hemos hechos negocios, bueno o malos.

Hay veces por la falta de experiencia podemos hacer malos negocios, que tal vez no vayan hacer tan fatales en nuestras vidas.

En lo espiritual también podemos hacer negocios malos o buenos, y esos si tienen gran consecuencia en nuestras vidas, porque son eternos, es nuestra alma.

EL MAL NEGOCIO DE ESAU.

Esaú fue una de las personas que hizo un mal negocio en su vida.

Hebreos.12:16-17. De que no haya ninguna persona inmoral ni profana como Esaú, que vendió su primogenitura por una comida.

Porque sabéis que aun después, cuando quiso heredar la bendición, fue rechazado, pues no halló ocasión para el arrepentimiento, aunque la buscó con lágrimas.

Esaú vendió su primogenitura por una comida.

Genesis.25:30-31. Y Esaú dijo a Jacob: Te ruego que me des a comer un poco de ese guisado rojo, pues estoy agotado. Por eso lo llamaron Edom.

Pero Jacob le dijo: Véndeme primero tu primogenitura.

Esaú hizo el peor negocio vendió menosprecio la gran bendición de ser el primogénito.

El primogénito recibía el doble de la herencia de su padre.

Deuteronomio.21:17. Sino que reconocerá al primogénito, al hijo de la aborrecida, dándole una porción doble de todo lo que tiene, porque él es el principio de su vigor; a él pertenece el derecho de primogenitura.

Ser primogénito era una gran bendición por que el primogénito pertenecía a Dios.

Exodo.13:2. Conságrame todo primogénito; el primer nacido de toda matriz entre los hijos de Israel, tanto de hombre como de animal, me pertenece.

Esaú desprecio esta bendición por una simple comida y exagero.

Genesis.25:32. Y Esaú dijo: He aquí, estoy a punto de morir; ¿de qué me sirve, pues, la primogenitura?

¿Quién puede morir por no comer un día?

Genesis.25:33. Y Jacob dijo: Júramelo primero; y él se lo juró, y vendió su primogenitura a Jacob.

Aunque después lloro amargamente ya no pudo.

Hebreos.12:17. Porque sabéis que aun después, cuando quiso heredar la bendición, fue rechazado, pues no halló ocasión para el arrepentimiento, aunque la buscó con lágrimas.

Pero muchas veces nosotros podemos estar haciendo lo mismo que Esaú.

Podemos estar vendiendo nuestra primogenitura, por el trabajo, los quehaceres de la casa.

Hebreos.12:23. A la asamblea general e iglesia de los primogénitos que están inscritos en los cielos, y a Dios, el Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos ya perfectos,

"de los primogénitos". Como el primer nacido en la familia judía gozaba de cierta preeminencia y honor.

Así es que esta palabra vino a tener el significado de "preeminencia" y "excelencia".

Todo cristiano como primogénito tiene ese honor, privilegio de entrar al cielo.

Hebreos.12:22. Vosotros, en cambio, os habéis acercado al monte Sion y a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial, y a miríadas de ángeles,

Como cristianos "hemos llegado" (pertenecemos) al reino de los cielos, que es la iglesia de Dios, de Cristo. Dios mora en su iglesia.

Efesios.2:22. En quien también vosotros sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

Esaú hizo un mal negocio por una simple comida perdió la bendición de ser primogénito.

Y nosotros que negocios estamos haciendo.

¿Estamos vendiendo nuestra primogenitura?

Cuidado la perdemos.

Lucas.12:20. Pero Dios le dijo: "¡Necio! Esta misma noche te reclaman el alma; y ahora, ¿para quién será lo que has provisto?"

EL MAL NEGOCIO DE JUDA.

Judas es otro que hizo un mal negocio perdió su alma por treinta piezas de platas.

Mateo.26:15. Y dijo: ¿Qué estáis dispuestos a darme para que yo os lo entregue? Y ellos le pesaron treinta piezas de plata.

Tenía todo con Jesús.

La bendición de ser apóstol.

De caminar con Jesús.

Comer con Jesús.

De ver su poder sus milagros.

De ser el tesorero.

Juan.12:6. Pero dijo esto, no porque se preocupara por los pobres, sino porque era un ladrón, y como tenía la bolsa del dinero, sustraía de lo que se echaba en ella.

¿Qué más bendición y privilegio quería Judas?.

¿Qué más necesitaba?

Tenía todo con Jesús.

Pero aun así hizo un negocio muy mal lo vendió por 30 piezas de plata y lo más insólito que no las disfruto.

Mateo.27:3. Entonces Judas, el que le había entregado, viendo que Jesús había sido condenado, sintió remordimiento y devolvió las treinta piezas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos,

Mateo.27:5. Y él, arrojando las piezas de plata en el santuario, se marchó; y fue y se ahorcó.

Nosotros tenemos todas las bendiciones en Cristo Jesús.

Efesios.1:3. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,

¿Qué más queremos?

Tenemos la gracia de Dios y eso nos basta.

Hebreos.13:9. No os dejéis llevar por doctrinas diversas y extrañas, porque buena cosa es para el corazón el ser fortalecido con la gracia, no con alimentos, de los que no recibieron beneficio los que de ellos se ocupaban.

Nos basta solo la gracia de Dios.

II Corintios.12:9. Y Él me ha dicho: Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí.

Pero muchos estamos vendiendo a Jesús por el dinero.

Mateo.16:26. Pues ¿qué provecho obtendrá un hombre si gana el mundo entero, pero pierde su alma? O ¿qué dará un hombre a cambio de su alma?

EL MAL NEGOCIO DEL JOVEN RICO.

Otro que hizo un mal negocio con su alma fue el joven rico.

Este llegó con entusiasmos preguntando por la vida eterna.

Mateo.19:16. Y he aquí se le acercó uno y dijo: Maestro, ¿qué bien haré para obtener la vida eterna?

Pero cuando Jesús le dijo que vendiera todo.

Mateo.19:21-22. Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, ve y vende lo que posees y da a los pobres, y tendrás tesoro en los cielos; y ven, sígueme.

Pero al oír el joven estas palabras, se fue triste, porque era dueño de muchos bienes.

Ya el entusiasmo con el que había llegado desapareció en él.

Cuantos de nosotros llegamos con mucho ánimos a los pies de Jesús.

Pero después los afanes de este mundo, ahogan este entusiasmo que teníamos.

Mateo.13:22. Y aquel en quien se sembró la semilla entre espinos, éste es el que oye la palabra, más las preocupaciones del mundo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se queda sin fruto.

Olvidamos nuestro primer amor.

Apocalipsis.2:4. Pero tengo esto contra ti: que has dejado tu primer amor.

No hagamos este tipo de mal negocio, perder nuestra alma por los afanes y las riquezas de este mundo.

I Juan.2:17. Y el mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Es un mal negocio. Perder algo eterno por algo que no va permanecer.

EL MAL NEGOCIO DE ANANIAS Y SAFIRA

Ananías y Safira también hicieron un mal negocio.

Hechos.5:1-2. Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una propiedad,

Y se quedó con parte del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo la otra parte, la puso a los pies de los apóstoles.

Ellos hicieron el mal negocio de mentir en vez de decir la verdad.

Hechos.5:3. Mas Pedro dijo: Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón para mentir al Espíritu Santo, y quedarte con parte del precio del terreno?

Hechos.5:8. Y Pedro le preguntó: Dime, ¿vendisteis el terreno en tanto? Y ella dijo: Sí, ése fue el precio.

¿Valdrá la pena perder el alma por mentir?

Apocalipsis.21:8. Pero los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

No hagamos un mal negocio mintiendo.

Mejor hagamos el mejor negocio hablando la verdad siempre.

Efesios.4:25. Por tanto, dejando a un lado la falsedad, **HABLAD VERDAD CADA CUAL CON SU PROJIMO**, porque somos miembros los unos de los otros.

Colosenses.3:9. No mintáis los unos a los otros, puesto que habéis desechado al viejo hombre con sus malos hábitos,

La mentira no es de Dios, porque Dios no puede mentir.

Tito.1:2. Con la esperanza de vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde los tiempos eternos,

La mentira es del diablo.

Juan.8:44. Sois de vuestro padre el diablo y queréis hacer los deseos de vuestro padre. Él fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira.

EL BUEN NEGOCIO DE MOISES.

Hemos visto los malos negocios que muchos hicieron.

Ahora veremos todo lo contrario de los malos negocios.

El buen negocio de Moisés.

Hebreos.11:24. Por la fe Moisés, cuando era ya grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón,

Moisés tuvo en su mano el haber hecho un mal negocio.

Y el mal negocio hubiera sido que hubiera aceptado ser hijo de la hija de Faraón.

Porque El sabía que eso era temporal.

Hebreos.11:25. Escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los placeres temporales del pecado,

Acepto el oprobio, que los tesoros de Egipto.

Hebreos.11:26. Considerando como mayores riquezas el oprobio de Cristo que los tesoros de Egipto;

Moisés hizo el mejor negocio de su vida.

¿Y Usted qué tipo de negocio está haciendo?

¿Está huyendo por las tribulaciones?

Hechos.14:22. Fortaleciendo los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que perseveraran en la fe, y diciendo: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

¿O nos estamos dejando vencer por las tribulaciones?

Santiago.1:12. Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba, porque una vez que ha sido aprobado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que le aman.

Seamos como Moisés hagamos el mejor negocio para salvar nuestra alma.

Hebreos.10:39. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para la preservación del alma.

Tenemos todo para triunfar en este negocio.

Romanos.8:37. Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

CONCLUSION:

En nuestra vida física podemos hacer muchos negocios, unos buenos otros malos.

En la vida espiritual también podemos hacer negocios buenos o malos, de Usted dependerá cada negocio que haga, está en sus manos.

No hagamos como:

Esaú que vendió su primogenitura.

Judas.

El joven rico.

Ananías y Safira.

Mejor hagamos como Moisés.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARGUA. C.A.

22 de octubre de 2017.

www.compralaverdadynolavendas.com